

PREPARATORIA – ALUMNO

por David Robinson



Cristianismo Aplicado Estudios en la epístola de Santiago

Lección 1	La vida de Santiago	3
Lección 2	Las cualidades esenciales de una buena actitud	9
Lección 3	Lidiando con dificultades	14
Lección 4	¿De dónde vendrán los problemas? ...	19
Lección 5	Preparándose para las pruebas y las tentaciones	24
Lección 6	¿Deberíamos tener favoritos?	29
Lección 7	Fe sin obras	34
Lección 8	Los peligros del habla y el mal uso de la lengua	39
Lección 9	Sabiduría retorcida	44
Lección 10	Superando la tentación	49
Lección 11	Viviendo con otras personas	55
Lección 12	Haciendo una vida	60
Lección 13	El enfoque de la vida	65

EDITOR EN JEFE:

Kyle Elkins
kyle.elkins@bogardstore.org

GERENTE DE NEGOCIOS:

Wayne Sewell
wayne.sewell@bogardstore.org

Copyright © 2018

Vol. 18, No. 2

Bogard Press
4605 N. State Line Ave.
Texarkana, TX 75503-2928
www.bogardstore.org
1-800-264-2482

La Vida de Santiago

Escrituras: Marcos 6:3; Hechos 15:13, I Corintios 15:7; Gálatas 2:9

Propósito: Al finalizar esta lección entenderé el trasfondo de Santiago, el hombre que Dios utilizó para escribir este libro.

Empiece aquí

BeAntes de que iniciemos este estudio de los aspectos prácticos del cristianismo enseñados en el libro de Santiago necesitamos UNA MIRADA MAS DE CERCA al hombre que Dios utilizó para escribir este libro. La mayoría de las personas que estudia el Nuevo Testamento sabe algo acerca de los apóstoles. Muchos están familiarizados con la vida personal de dos apóstoles Pedro y Pablo. Se ha escrito mucho acerca de la vida personal de estos dos hombres. Pero se sabe mucho menos acerca del hombre llamado Santiago.

El nombre Santiago es utilizado cuarenta y dos veces en treinta y ocho versículos en la Biblia. Hay por lo menos cinco personas diferentes en la Biblia llamadas Santiago. Sería interesante ver que podemos aprender acerca de cada uno de ellos, pero la vida del hombre que escribió este libro puede ofrecernos unas buenas lecciones acerca de nuestras propias vidas.

Mientras estudiamos la vida de Santiago veremos como él aplicó muchas de las lecciones que Dios le dio su propia vida personal. También aprenderemos algo acerca del proceso de inspiración.

La Biblia no fue producida como los libros de hoy en día. Los hombres que escribieron la Biblia no lo hicieron por su iniciativa propia. No fueron contactados por editores y publicistas quienes les pidieron escribir algo. En cambio, el Espíritu Santo se movió en sus corazones, y ellos escribieron el mensaje que Él les dio. Santiago fue uno de los hombres que Dios utilizó para escribir el Nuevo Testamento.

Una mirada mas de cerca



El trasfondo de Santiago. La única información directa que tenemos acerca de Santiago se encuentra en su introducción de sí mismo en Santiago 1:1. Ahí se introduce a sí mismo como siervo de Dios y del Señor Jesucristo. Como cualquier autor Santiago, pudo haber dicho muchas cosas acerca de su vida y su ministerio. Pero escogió utilizar estas simples palabras para introducir el libro que lleva su nombre. El uso de su nombre de esta manera indica que probablemente era muy conocido por aquellos quienes originalmente leyeron esta carta. No necesitaba introducirse a ellos. Ya que Santiago no nos dio su historia personal, tendremos que utilizar nuestras destrezas de interpretación para entender acerca de su vida.

En todas las ocasiones la Biblia sirve como su propio mejor comentario. Así que cuando vemos todas las Escrituras que se refieren a alguien llamado Santiago, el único hombre que emerge como el más probable escritor del libro de Santiago es el hijo de José y María, el medio hermano de Jesús.

Es importante que reconozcamos que José y María tuvieron otros hijos aparte de Jesús. Jesús tenía cuatro medios hermanos cuyos nombres eran Santiago (Jacobo), José, Judas, Simón. Ellos son mencionados en Mateo 13:55. Jesús era el hijo mayor de María, pero José no era el padre de Jesús. María estaba esperando a Jesús cuando ella y José se casaron. Jesús es el Hijo de Dios. Después de su boda, José y María tuvieron cuatro varones más.

Los nombres de los padres y los hermanos de Jesús eran nombres comunes y habían otros hombres y mujeres con los mismos nombres. A causa de esto tuvimos que mirar muy de cerca como se usaban los nombres para saber quien es quien en la Biblia. Por ejemplo, Simón era el nombre de uno de los medios hermanos de Jesús, pero también era el nombre de Simón Bar-Jonás, también llamado Pedro. Así que tenemos que hacer una poco de trabajo detectivesco aquí. Esto es interesante de hacer y usted puede tomar su propia Biblia y buscar las referencias a estos nombres y hacer su propia conclusión.

La mayoría de los estudiosos de la Biblia están de acuerdo en que el Santiago que escribió el libro que lleva su nombre fue el segundo hijo nacido a María y medio hermano de Jesús.

La salvación de Santiago. Uno de las más fuertes evidencias de que el hombre que escribió el libro fue el medio hermano de Jesús es que inicia su libro refiriéndose al concilio en la iglesia de Jerusalén un evento registrado en Hechos 15. Por este tiempo, Santiago el hermano del apóstol Juan había sido asesinado. Herodes hizo ejecutar a ese Santiago en los primeros días de la iglesia en Jerusalén.

Pero en Hechos 15 leemos acerca de otro hombre llamado Santiago que era un líder en la iglesia de Jerusalén. Este Santiago no era solamente un líder en la iglesia: era un experto en la Ley Hebrea. Él fue el que sabiamente tomó la decisión de que los gentiles podían ser incluidos en la iglesia sin tener que ser circuncidados. Esta decisión estaba en armonía con las cosas que son enseñadas en el libro de Santiago.

Santiago el medio hermano de Jesús no fue salvo hasta después de la resurrección de Cristo. La familia terrenal de Jesús evidentemente tenía una actitud escéptica acerca de Su ministerio. Debemos de recordar que el ministerio público de Jesús solamente duró entre tres y cuatro años. Por la mayor parte de su vida, Jesús vivió en Nazaret y trabajó junto a su padre y hermanos como carpintero. Solo cuando se acercaba a su cumpleaños número 30 inició su ministerio. Evidentemente, su familia no estaba apoyándolo completamente en esta actividad.

Un principio que debemos recordar aquí es que Dios no hace acepción de personas. Aquellos que vivieron en la misma casa con Jesús no tenían una ventaja sobre todas las demás personas en la tierra. Dios no les estaba dando un favor especial porque eran hijos de José y María. De hecho, esta cercanía a Jesús evidentemente provocó que se alejaran de su ministerio. Juan 7:5 claramente expresa que sus medios hermanos no creían en Jesús. Pero sabemos que Santiago llegó a conocer al Señor como su Salvador personal.

Una pista acerca de cómo sucedió esto es dada en I Corintios 15:7. Ahí leemos que Santiago fue un testigo ocular de la resurrección de Jesús. Después de que Santiago vio que Jesús fue victorioso sobre la tumba y la muerte confió en Él y fue salvo. Este es el mismo asunto que molestaba a Saulo de Tarso y como Santiago, Saulo fue salvo cuando tuvo un encuentro cara a cara con el Jesús resucitado.

Nuestra fe se mueve alrededor de la respuesta a dos simples preguntas. ¿Era Jesús quien decía ser? ¿Hizo Jesús lo que proclamó que iba a hacer? Jesús dijo que era el Hijo de Dios y dijo que iba a salir victorioso de la tumba en resurrección. En un sentido ninguna de estas cosas pueden ser

probadas, pero ambas pueden ser reales para nosotros cuando creemos en Cristo.

Sin fe es imposible agradar a Dios y cualquier cosa que no sea fe es pecado. Así que debemos hacer lo que hizo Santiago y dejar de lado nuestros prejuicios y aun lo que pensamos que sabemos y simplemente confiar en lo que Dios dice y creer en lo que Jesús ha hecho por nosotros. Esta fue la forma en la que Santiago fue salvo, y es la forma en la que nosotros seremos salvos.

Santiago decide servir al Señor. Santiago no fue un discípulo silencioso o secreto. Evidentemente él había crecido como un judío ortodoxo y había aprendido los principios del Antiguo Testamento. Mientras estudiamos el libro que lleva su nombre veremos como tenía un vasto conocimiento del Antiguo Testamento. Pero Santiago estaba dispuesto a ser utilizado por el Señor y fue usado en gran forma.

Santiago surgió como líder en la iglesia de Jerusalén durante un tiempo muy difícil para esta iglesia. Su otro hermano evidentemente creyó también en Jesús y aun estuvo involucrado en el trabajo misionero. Pablo parece reconocerlos (mencionarlos) en I Corintios 9:5. Santiago fue instrumental al limpiar el camino para que el evangelio fuera predicado a los gentiles en la misma manera en que era predicado a los judíos. Se puso de pie para que se respetara la ley hebrea, pero no utilizó la ley como una barrera para otros que querían ser parte del trabajo del Señor.

Uno de los grandes trabajos de Santiago, aparte del libro que lleva su nombre, también refleja el acercamiento práctico que tomó para servir a Señor. En su decisión registrada en Hechos 15, él mencionó que los judíos debían de aceptar a los gentiles como hermanos en la fe y no debían de exigirles convertirse en judíos antes de convertirse en cristianos. También le pidió a los gentiles que se apartaran de los ídolos y de conductas inmorales, y de ciertos alimentos que eran ofensivos a los judíos. Esta era una solución práctica a un problema serio.

En lugar de separar a los cristianos los unos de los otros Santiago les dio una manera en la que se podían unir en amor y servicio a su Señor. Esta es una maravillosa penetración de la vida de este notable hombre.



A pesar de que algunos lo piensan de esta manera la Biblia no guarda silencio acerca de la familia de Jesús. Una de las cosas interesantes que podemos notar es el nombre de sus medios hermanos. Los medios hermanos de Jesús se llamaron Santiago, José, Simón y Judas. Todos estos eran nombres comunes entre los judíos de esos días. Quizás tener un medio hermano llamado Simón es el motivo por el cual Jesús escogió darle al discípulo llamado Simón Bar-Jonás otro nombre. Jesús lo llamó Pedro que en griego significa “piedra pequeña”.

En este tiempo en la historia, la gente estaba empezando a utilizar apellidos para mejor identificarse el uno al otro. A menudo eran extensiones de los nombres de la familia. Por ejemplo el nombre de Pedro era Simón Bar-Jonás que se traduce a Simón hijo de Jonás. El termino hebreo bar significa “hijo de”. Nosotros probablemente lo hubiéramos llamado Simón Jonáshijo.

Siguiendo este razonamiento el nombre de Santiago podría ser Santiago Joséhijo o Santiago Bar José. Nosotros deberíamos de entender que los hombres y mujeres en la Biblia eran personas reales quienes vivieron en un grupo de circunstancias. Sus vidas no eran ficción. Lo más que podamos aprender acerca de ellos lo mejor entenderemos sus ministerios los unos a los otros y a nosotros.

BLOQUES DE CONSTRUCCION

Una clave para entender e interpretar la Biblia es entender quién realmente habló las palabras que estas registradas para nosotros. A pesar de que Santiago escribió las palabras que están contenidas en su libro, los pensamientos detrás de ellas no eran suyos. Dios inspiró la Biblia. Dios usó a seres humanos para escribir la verdad que Él quería comunicar al ser humano.

La Biblia fue escrita en dos idiomas. El Antiguo Testamento fue escrito en hebreo y el Nuevo Testamento fue escrito en griego. Pero Dios no utilizó a los hombres de la misma manera en la que nosotros tratamos a los procesadores de palabras. No solamente les dictó las palabras que Él quería que ellos dijeran. En lugar a eso movió en sus corazones para

hablar ciertas cosas, ciertas ideas y conceptos que debían comunicar a las mentes de otros.

Nuestras palabras sirven como recipientes para nuestras ideas. Como las grandes cajas en los trenes y camiones que mueven mercancía de todo tipo a través de la tierra, las palabras llevan ideas de una mente a otra. Dios escogió hombres y les permitió la libertad de expresar en palabras las grandes ideas que constituyen la Biblia. Dios siempre estuvo en control de este proceso y lo supervisó para que así ningún error o contradicción jamás apareciera.



Dios no nos pide que caminemos en oscuridad. De hecho lo completamente opuesto es verdad. Espera que sus hijos caminen en la luz de la verdad I Juan 1:5. El propósito de la Biblia es no mantener la información alejada de nosotros. En cambio Dios quiere que sepamos todo lo que nos sea posible aprender de Su Palabra, Su voluntad y Su camino mientras estemos aquí en la tierra.

Jesús dijo claramente que el Cielo y la tierra iban a pasar, pero que Su Palabra nunca iba a pasar. La verdad es eterna. La verdad que usted aprende hoy, será verdad a través de toda la eternidad. Su cuerpo físico perecerá y eventualmente aun esta tierra perecerá pero la verdad seguirá y seguirá.

Ese es el motivo por el cual es muy importante de abramos nuestras Biblias, abramos nuestros corazones y permitamos que la Palabra de Dios more en nosotros y nos cambie. Las cosas que Dios le enseña a nuestros corazones son verdades eternas y nos preparamos e inclusive nos preparamos para la vida después de la muerte al conocer, creer y caminar en la verdad de la Palabra de Dios.

Santiago solo aprendió esta lección después de la muerte y resurrección de Jesús de la tumba. Nosotros podemos aprenderla ahora y vivir de acuerdo a las maravillosas enseñanzas de la Biblia.